

Venezuela: ¿De qué lado estar?



FOTOS: Internet

Agenda Comunitaria

Por Frank Aguirre

La Paz, Baja California Sur (BCS). Empezaré por el final, y estoy seguro que esto se leerá como un cliché, sin embargo, pienso ampliarlo a profundidad en los párrafos siguientes. Debemos estar del lado de la **democracia**, la transparencia, la libertad y los **derechos humanos**; ni apoyar al gobierno de **Guaidó**, ni apoyar al gobierno de **Maduro**, incluye lo mencionado anteriormente.

*Para poder entender cómo se llegó a esta situación en **Venezuela**, es muy importante reflexionar lo que sucede en dicho país en términos históricos, geográficos, económicos y políticos. **Venezuela** está localizada en un punto económicamente estratégico que genera intereses empresariales, los cuales rebasan la política internacional. Es imposible pensar en **Venezuela** y no incluir la palabra “**petróleo**” en todo esto.*

También te podría interesar: [La Guardia Nacional: balazos, ¿no abrazos?](#)

Petróleo, petróleo y... ¡Más petróleo!

Estados Unidos tiene la tasa más alta de carros por habitante en el planeta, para poder sostener esta sociedad dependiente del petróleo y sus derivados –como el plástico, ropa, cosméticos, etcétera– habría que preguntarse, ¿de dónde viene el **petróleo** que consume el país norteamericano? Una parte importante viene del Medio Oriente: Arabia Saudita, Qatar, y los Emiratos Árabes Unidos, países con una centena de denuncias anuales de violaciones a los **derechos humanos**; con ellos, **Estados Unidos** se ha aliado para obtener **hidrocarburos** en grandes cantidades.

Cerca de estos países se encuentran aledaños: **Irak**, recordemos la invasión en 2003 y las posteriores acciones militares para lograr el control de **recursos petroleros** de dicha nación árabe, y así expandir su posición geoestratégica en Medio Oriente; **Siria**, tampoco olvidemos que en el 2013, con el desarrollo de nuevos yacimientos petroleros y gasoductos sin la participación de compañías estadounidenses ni europeas, provocó que **EUA** apoyara a los grupos rebeldes e ingresara sin autorización al territorio Sirio; y **Palestina**, en su caso hay que señalar que **Israel** –país que tiene un conflicto histórico-bélico con **Palestina** y Libia– es el mayor aliado de **Estados Unidos** en sus decisiones más erráticas.



Después de esta insultante síntesis sobre **Estados Unidos**, su necesidad de **petróleo** y los lugares de donde se abastece, ahora pasemos a la temporalidad con lo que se surte de **hidrocarburos**. El petróleo que viene del **Medio Oriente** toma 45 días hasta Texas, pero el que viene de la nación americana sólo toma cinco días en llegar –sí, un buen tiempo **Estados Unidos** compró petróleo a **Venezuela**. Es muy importante considerar la reducción de costos que representaba traer petróleo de **Venezuela** y no de Medio Oriente. Con los datos antes compartidos, es impensable no considerar que el gobierno de **Donald Trump** tiene intereses económicos alejados del fortalecimiento democrático que jura “instaurar”. Hasta aquí en el plano económico e internacional, pasemos a la historia.

De lo sublime a lo ridículo

*Desde 1958 y durante 40 años, en **Venezuela** existió “El Pacto de Puntofijo”, un acuerdo entre dos partidos políticos de derecha que se alternaron el poder entre uno y otro cada*

elección. Lo que se garantizó durante esos años y a costa de la **democracia venezolana**, fue proteger el dinero, la estabilidad y la administración del poder en manos de unas pocas personas pertenecientes a una clase social privilegiada. No es impensable imaginar la enorme cantidad de protestas que esta situación generó, y por ello no puede se puede olvidar “El Caracazo”, la orden del gobierno para disparar a manifestantes, donde murieron más de 3 mil personas; entre los militares que se negaron a disparar se encontraba el comandante **Hugo Chávez Frías**, quién en 1998 fue electo presidente de la **República de Venezuela**.



Con **Hugo Chávez** como presidente, la democracia en **Venezuela** fue de lo sublime a lo ridículo; los avances y logros van desde la reducción de la pobreza del 54% al 23% en el 2012, la disminución de la mortalidad infantil en un 50%, las matrículas universitarias pasaron de 800,000 a 2,600,000 bolívares, lo que se tradujo en 75 universidades públicas y la

erradicación del analfabetismo en todo el país. En 2002 hubo un intento de **golpe de Estado** fallido fomentado por el gobierno norteamericano de aquella época, y un posterior sabotaje económico a través de las **industrias petroleras**, lo cual orilló a **Venezuela** a una transición en su administración micro y macroeconómica hacia una administración de Estado.

Por estas razones, **Venezuela** cerró su política económica exterior y redujo cada vez más la construcción de un desarrollo social. Debido al boicot industrial de algunas empresas que al reducir los productos de necesidades básicas para el país, generaron un descontento masivo al que el gobierno de **Nicolás Maduro** sólo ha sabido responder con represión en vez de hacerlo con procesos de democracia participativa; a esto hay que sumar la infinidad de denuncias por actividades, procesos y numeralia fraudulenta durante sus elecciones más recientes.

Guaidó y sus aliados

*Pasemos a **Juan Guaidó**, pues es importante no perder de vista a la oposición Venezolana y quienes la respaldan. **Guaidó**, en las recientes semanas se fue a una plaza, convocó a miles de personas y ahí se autoproclamó "Presidente encargado". ¿Les recuerda a alguien? No hace muchos años **Andrés Manuel López Obrador** hizo exactamente lo mismo en el Zócalo de la capital de México, posterior al fraude electoral de **Felipe Calderón**. Creo, por congruencia, queridos Lectores, quienes con mofa y razón criticaron esta acción del actual Presidente, no pueden ahora respaldar la anticonstitucional "presidencia" de **Guaidó** en **Venezuela**.*

Guaidó, un ingeniero con posgrado en Administración Pública, y con un reconocimiento social por su activismo en la defensa del voto y la construcción de democracia participativa vecinal, viene de un partido llamado *Voluntad Popular*, de donde han emanado **opositores** de renombre, pero también es un

espacio de representación plagado de irregularidades y problemas judiciales, así como de presos políticos a los cuales el gobierno de **Maduro** nunca ha podido aportar las pruebas por las que se les condena.



Los primeros respaldos a **Guaidó** han llegado de quienes se caracterizan por ser gobiernos abiertamente racistas, sexistas, clasistas, homofóbicos, como el de **Donald Trump** o **Jair Bolsonaro**. Si consideras que coincides con ellos, es de suma importancia preguntarte, estimado Lector o Lectora, ¿cuál es tu nivel de empatía y solidaridad con quienes sufren la represión y la violencia de gobiernos de este tipo? Sí, es verdad, hay una enorme frustración porque se cree que no apoyar el golpe de Estado en **Venezuela** es respaldar el gobierno de **Nicolás Maduro**, y tal cosa dista de toda verdad y realidad.

*Pareciera que existen dos polos, por un lado el de los países que buscan a toda costa tumbar a **Maduro** e imponer a **Guaidó**, y*

*por el otro el de quienes buscan que la situación precaria, opaca y represiva de **Venezuela** continúe como está, pero justo en medio hay una enorme postura cargada de memoria histórica, que penosamente tendré que sintetizar.*

¿Hay una tercera opción?

La organización colectiva e influencia política de la **oligarquía** –sistema de gobierno en la que el poder está en manos de unas pocas personas pertenecientes a una clase social privilegiada– en **América Latina**, se ha caracterizado por diversos tipos de “acción política empresarial”; las primeras tres de las siguientes prácticas han sido más comunes en el pasado y en los períodos de crisis:

- 1) Protestas y revueltas.
- 2) Golpes de Estado.
- 3) Invasiones militares.
- 4) Elecciones con acomodos empresariales a partidos o candidaturas populistas.
- 5) Candidaturas y gobiernos conservadores.

*No podemos olvidar a los estudiantes, artistas, curas y disidentes durante la dictadura de **Augusto Pinochet** en Chile, y como estos sucumbieron siendo secuestrados, torturados, fusilados y desaparecidos por los militares chilenos, como el caso de **Víctor Jara** y cientos de miles de más personas. Tampoco puede pasar desapercibido el **golpe de Estado** que sucedió en la década de los 60's con **Rafael Videla** en Argentina, durante el periodo de gobierno militar se cometieron masivas violaciones a los **derechos humanos**, se aplastó la libertad de prensa y reprimió severamente la oposición política.*

Hay que recordar que en **Argentina**, posterior al **golpe de Estado**, a la Junta Militar le era pertinente eliminar a todos aquellos individuos que fueran “traidores” al régimen, no necesariamente tenían que ser guerrilleros marxistas leninistas: cualquiera con un pensamiento político era perseguido. Así murieron sindicalistas, políticos, artistas, intelectuales, poetas, entre muchos. Incluso murieron personas que nada tenían que ver con una corriente política de izquierda o de derecha, tan sólo tuvieron la mala suerte de aparecer en las listas que perseguía el **régimen militar**. Una de las formas de acabar con la oposición consistía en drogar y llevarse en avionetas a los “inculpados”, para después arrojarlos desde grandes alturas, con la intención de que murieran por el impacto en la caída contra el mar o ahogados por el influjo de las drogas a las que habían sido sometidos. Se estima alrededor de 30, 000 desapariciones durante dicho periodo.



Comparto estos datos históricos porque es humanamente

imposible apoyar un **golpe de Estado** en **Venezuela** aunque el respaldo venga de Canadá, Estados Unidos, Brasil, Argentina, Alemania y España, mucho menos conociendo las antecedentes de éstos. Además que no sólo es inconstitucional, si no ilegal bajo la carta de la **Organización de los Estados Americanos (OEA)**; sin embargo, tampoco es atinado continuar las cosas bajo las condiciones en las que el gobierno de **Maduro** se victimiza, inclusive con el respaldo de Italia, **Rusia**, Bolivia, Grecia, Austria, Nicaragua y China.

*En las cuartillas anteriores he compartido el contexto de ambos polos sobre este tema, y cómo sus antecedentes nos acercan a un punto central, en el que coincido con lo que mencionan varios intelectuales, entre ellos **Chomsky** y **Zayas**: la solución es una **negociación** como en tiempos pasados, cuando países latinoamericanos con sociedades polarizadas políticamente no podían resolver sus diferencias. **Pepe Mujica** afirma que a “**Estados Unidos** le importa un carajo la democracia [...] y a **Maduro** tampoco”, y coincido.*

Debe realizarse un llamado a elecciones totales, supervisadas por la **Organización de las Naciones Unidas (ONU)**, con intermediarios de alta credibilidad internacional para el **diálogo**, como pueden ser el mismo **Pepe Mújica**, **Antanas Mockus** o **Bernie Sanders**, y una lista interminable de figuras con experiencia en mediación y procesos de paz, ya que el **diálogo** y las **negociaciones** transparentes son lo que nos acerca a la **democracia**, a la libertad y la satisfacción de los **derechos humanos**. ¿De qué lado estar ante la crisis de **Venezuela**? **Del lado de la humanidad**.



AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.